CANTO A BOLIVAR

A. O. DE F. M.

BIBLIOTECA MUNICIPAL DE GUAYAQUIL





Donación de las hermanas Dª Cecile y Dª Jodette Torres Caicedo, según escritura pública autorizada por el notario de Palma de Mallorca (España) el 24 de abril de 1.987, por Don Raimundo Clar Saran. Doy fe. ———



BIBLIOTECA MUNICIPAL DE GUAYAQUIL

La Victoria de Junin.

Canto

A Bolivar

El trueno horrendo que en fragor revienta,
Y sordo retumbando se dilata
Por la inflamada esfera
Al Dios anuncia que en el cielo impera.
Y el rayo que en Junin rompe y ausenta
La hispana muchedumbre
Que mas feroz que nunca amenazaba
A sangre y fuego eterna servidumbre:
Y el canto de victoria
Que en ecos mil discurre ensordeciendo
Los hondos valles y encumbrada sierra,
En la tierra proclaman a Bolivar
Arbitro de la paz y de la guerra.

Las soberbias pirámides que al cielo
Levantó el arte humano
Para hablar á los siglos y naciones,
Templos, dó esclavas manos
Deificaban en pompa á sus tiranos,
Ludibrio son del tiempo, que con su ala
Débil las toca, y las derriba al suelo,
Despues que en facil juego el fugaz viento
Borró sus mentirosas inscripciones:
Y baxo los escombros confundido
Yace en la sombra del eterno olbido,
¡Oh de ambicion y de miseria egemplo!
El sacerdote, el dios, y el mismo templo.

Mas los sublimes montes cuya frente
A la region etérea se levanta,
Que ven las tempestades á su planta
Brillar, rugir, romperse, disiparse,
Los Andes.. las enormes, estupendas
Moles sentadas sobre bases de oro,
La tierra con su peso equilibrando,
Jamas se moverán. Ellos burlando
De agena envidia y del protervo tiempo
La furia y podex, serán eternos
De la Victoria y Libertad heraldos
Que con eco profundo

A la postrema edad miran del mundo;
„ Nosotros vimos de Junin el campo;
„ Vimos que al desplegarse
„ Del Peru y de colombia las banderas,
„ Se turban las legiones altaneras,
„ Huye el fiero español despavorido,
„ O pide paz Rendido.
„ Vence Bolivar: el Peru fue libre:
„ Y en marcial triunfo libertad sagrada
„ En el templo del sol fue colocada. „

¿ Quien me dara templar el vorax fuego
En que ardo todo yo? .. Tremula, incierta,
Torpe la mano vá sobre la lira
Dando discorde son... ¿ quien me liberta
Del dios que me fatiga ?
Siento vnas veces la rebelde musa
cual bacante en furor vagar incierta
Por medio de las plazas bulliciosas,
ó sola por las selvas silenciosas,
ó por las bellas y tendidas playas
Que manso lame el caudaloso Guayas:
Otras el vuelo tiende arrebatada
Sobre los montes: y de alli desciende

Al campo de Junin. Y ardiendo en ira
Los numerosos escuadrones mira,
Que el odiado pendon de España arbolan:
Y en cristado morrion y pesto armada
Cual Amazona fiera
Se mezcla entre las filas la primera
De todos los guerreros,
Y á combatir con ellos se adelanta,
Triunfa con ellos, y sus triunfos canta.

Fal en los siglos de virtud y gloria,
Donde el guerrero solo y el poeta
Eran dignos de honor y de memoria,
La Musa audaz de Pindaro divino,
Cual fiero atleta en inmortal porfia
Al griego estadio concurrir solia.
Y en estro hirviendo y en amor de fama,
Y del metro y del número impaciente
Pulsa su lira de oro sonorosa,
Y alto asiento concede entre los dioses
Al que fuera en la lid mas valeroso,
Ó al mas afortunado.
Pero luego envidiosa
De la inmortalidad que les ha dado,

Ciega se lanza al circo polvoroso,
Las alas rapidísimas agita,
Y al carro vencedor se precipita:
Y dictando armonico Vandales
Pide, disputa, gana,
O arrebata la palma á sus Rivales.

¿Quien es aquel que el paso lento mueve
Sobre el collado que á Jurien domina?
¿que el campo desde allí mide, y el sitio
De combatir y de vencer designa?
¿Que la hueste enemiga observa, cuenta
Y en su mente la rompe y desordena,
Y á los mas bravos á morir condena
Cual águila caudal que se complace
Del alto cielo en divisar su presa
Que entre el Rebaño mal segura pace?
¿Quien el que ya desciende
Pronto y apercibido á la pelea? —
Preñada en tempestades le rodea
Nube tremenda: el brillo de su espada
Es el vivo Reflejo de la gloria:
Su voz un trueno: su mirada un rayo.

¿Quien, aquel que al trabarse la batalla
Ufano como Nuncio de victoria
Discurrir se le vé por toda parte?..

— Quien, sino el hijo de Colombia y Alza
sonó su voz: „Peruanos,
„Mirad allí los duros opresores
„De vuestra patria. Bravos colombianos
En cien crudas batallas vencedores,
Mirad allí los enemigos fieros,
Que buscando venís desde Orinoco.
Suya es la fuerza; y el valor es nuestro
Y nuestros los aceros...
Combatir con valor y por la patria
Es el mejor presagio de victoria.
Acometed, que siempre
De quien se atreve mas el triunfo ha sido
Quien no espera vencer ya está vencido

Dice: y al punto cual fugaces carros
Que dada la señal, parten y en densos
De arena y polvo torbellinos vuedan:
Arden los ejes; se estremece el suelo;
Estrépito confuso asorda el cielo;

Y en medio del afan cada uno teme
Que los demas adelantarse puedan:
Asi los ordenados escuadrones
Que del iris reflejan los colores, [2]
O la imagen del Sol en sus pendones,
Se avanzan a la lid. Oh ¿quien temiera,
¿quien, que su impetu mismo lo perdiera

Perderse! no: jamas — que en la pelea
Lo alcanza y anima y importuna
De Bolivar el genio y la fortuna.
Llama despues al bravo Necochea:
Le muestra el campo; y a vencer lo manda.
Y el guerrero esforzado
Otra vez vencedor y otra cantado [3]
Dentro en el corazon por patria jura
Cumplir la orden fatal: y se apresura
A vencer, o a morir en la demanda.

Ya el formidable estruendo
Del atambor en uno y otro bando;
Ya el son de las trompetas clamoroso
Y el relinchar del alazan fogoso

Que esquida la cerviz y el ojo ardiendo
En belico furor salta impaciente
Donde mas se encrudelece la pelea;
Y el silvo de las balas que rasgando
El aire llevan por doquier la muerte;
Y el choque a par horrendo
De selvas densas de ferradas picas;
Y el brillo y estridor de los aceros
Que al sol reflecten sanguinosos visos;
Y espadas, lanzas, dardos esparcidos,
O en torrentes de sangre arrebatados;
Y el violento tropel de los guerreros
Que mas feroces mientras mas heridos;
Dando y volviendo el golpe redoblado
Mueren, mas no se rinden... todo anu
Que el momento ha llegado
En el gran libro del destino escrito,
De la venganza al Pueblo americano,
De pena y de baldon al castellano.

Si el Fanatismo con sus furias todas
Hijas del negro averno me inflamara;
Y mi pecho y mi musa enardeciera
En tartareo furor, del leon de Españ

Al ver dudoso el triunfo, me atreviera
A pintar el rencor y horrible saña.

Ruge atroz: y cobrando nueva fuerza
De su ira y su despecho se avalanza
Abriendo una ancha calle entre las haces
Por entre el fuego y las opuestas lanzas.
Rayo respira, mortandad y estrago;
Y sin pararse a devorar su presa
Prosigue en su furor, y en cada huella
Deja de negra sangre un hondo lago.

En tanto el argentino valeroso
Recuerda que á vencer allí es mandado.
Y no cual capitan, como un soldado
Los formidables impetus contiene,
Y ino en contra de ciento se sostiene,
Como tigre furiosa
De rabiosos mastines acosada.
Que guardan un redil, mata destroza,
Ahuyenta sus contrarios, y aunque herida
Sale con la victoria y con la vida.

O Capitan valiente.
Hermoso timbre de tu ilustre patria,
No moriras: tu nombre eternamente

Sonara en nuestros fastos... Y afanosas
Las bellas ninfas del undoso Plata
A tu gloria darán sonoro canto,
Y á tu ingrato destino acerbo llanto. [4]

Ya el intrepido Miller aparece,
Y el desigual combate restablece:
Bajo su mando ufana
Alentarse se vé la juventud peruana
Ardiente, firme, á perecer resuelta
Si acaso el hado infiel vencer le niega.
Y en el árduo conflicto opone ciega
A los adversos dardos firmes pechos
Y otro nombre conquista con sus hechos.

¿Son esos los guerreros delicados
Entre seda y aromas arrullados?
¿Los hijos del placer son esos fieros?
— Sí: que los que ántes desatar no osaban
Los dulces lazos de jazmin y rosa
Con que amor y placer los enredaban,
Hoy ya con mano fuerte
La cadena quebrantan ponderosa
Que ató sus pies: y vuelan denodados
A los campos de muerte y gloria cierta

Apénas los despierta
En noble emulacion la clara fama
De aquellos que su patria libertaron
En tres lustros de sangre;
Y apénas el querido
Nombre de libertad su pecho inflama,
Y de amor patrio la celeste llama
Prende en su corazon adormecido.

Todo el góven Aquiles
Que en infame disfraz, en ocio blando
Y amorosos suspiros
Profanaba la beldad de Scyros,
Apénas á sus ojos se le ofrece
El Itacense astuto, y los hostiles
Aceros y armadura le presenta;
Se para avergonzado, y con violencia
Mano el templado acero arrebatando,
Rompe y arroja tocas femeniles,
Traspasa el max; y en la troyana arena
Muerte, desolacion, terror, espanto
Difunde por dó quier: todo le cede:
Aun Héctor retrocede...
Y cae al fin: y en derredor tres veces

Su sangriento cadáver profanado
Al velor carro atado
Del vencedor inexorable y duro,
El polvo barre del sagrado muro.

Ora mi lira resonar debia
Del nombre y las hazañas portentosas
De tanto capitan que en este dia
Señaló su valor .... Carvajal ... Silva..
Y cien otros ... Mas luego de improviso
La espada de Bolivar aparece
Y a todos los guerreros como el Sol á los astros oscurece

Yo acaso mas osado le cantara
Si la meonia Musa me prestara
La resonante trompa que otro tiempo
Cantaba al crudo Marte entre los Fraces,
Bien animando las terribles haces,
Bien los fieros caballos, que la lumbre
De la égida de Palas espantaba.

Tal el heroe brillaba
Por las primeras filas discurriendo
Se oye su voz, su acero replandece

Dó mas la pugna y el peligro crece.
Nada le puede resistir... Y es fama,
¡Ó portento maudito!
Que el bello nombre de Colombia escrito
sobre su frente, en torno despedia
Rayos de luz tan viva y refulgente,
Que deslumbrado el español desmaya,
Tiembla, pierde la voz, el movimiento
Solo para la fuga tiene aliento.
Así cuando en la noche alguno malvado
vá á descargar el brazo levantado,
Si de improviso lanza el cielo un rayo,
se pasma, y el puñal trémulo suelta;
Yélo mortal á su furor sucede;
Tiembla, y horrorizado retrocede.

Ya no hay mas combatir: el enemigo
El campo todo y la victoria cede.
Huye cual ciervo herido, y adonde huye
Allí encuentra la muerte. Los caballos,
Que fueron su esperanza en la pelea,
Heridos y espantados por el campo
O entre las filas vagan, salpicando
El suelo en sangre que su cuin gotea;

Derriban al ginete, lo atropellan,
Y las caterbas ván desparramadas
O unas en otras con furor se estrellan
Crece la confusion, crece el espanto;
De tristes alaridos
Y de horrendo clamor el ayre lleno
Mueve las cumbres que repeta el trueno
Y discurriendo el Vencedor entanto
Por cimas de cadáveres y heridos
Postra al que huye, perdona á los rendidos

Padre del Universo, Sol Radioso,
Dios del Perú, modera omnipotente
El ardor de tu carro impetuoso,
Y no ascondas tu luz indeficiente. [8]
Una hora mas de luz. — Pero esta hora
No fue la del destino — El dios oía
El voto de su pueblo: y de su frente
El cerco de diamantes desceñia;
El orizonte fugazmente dora,
En mayor disco ménos luz ofrece,
Y velos tras los montes se oscurece.

Tendió su manto lóbrego la noche:
Y las Reliquias del perdido bando
Con sus tristes y atónitos caudillos
Corren sin saber donde espavoridas
Y de su misma sombra se estremecen.
Y al fin en las tinieblas ocultando
Su afrenta y su pavor desaparecen.

Victoria por la Patria. ó dios! Victoria.
Triunfo á Colombia, y á Bolivar gloria

El ronco parche y el clarin sonoro
No á presagiar batalla y muerte suenan,
Ni á enfurecer las almas: mas se estrenan
En alentar el bullicioso coro
De vivas y patrióticas canciones —
Arden cien pinos: y á su luz las sombras
Huyeron, cual poco ántes desbandadas
Huyeron de la espada de Colombia
Las vandálicas huestes abeladas.

En torno de la lumbre,
El nombre de Bolivar repitiendo
Y las hazañas de tan claro dia,
Los gefes y la alegre muchedumbre

consumen en festivas libaciones
De Baco y Ceres los celestes dones.

„Victoria, Paz, clamaban:
„Paz, para siempre. Furia de la guerra
„Húndete al hondo averno derrocada,
„Que cesó el mal y el llanto de la tierra
„Paz para siempre. La sanguinea espada
„O cubierta de orin ignominioso,
„O en el útil arado trasformada
„Nuevas leyes dará. Los pueblos todos
„Del mundo, que a despecho de los cielos
„Y del ignoto ponto proceloso
„Abrió á Colon su audacia, o su codicia
„Todos ya para siempre recobraron
„En Junin libertad, gloria y Reposo

_Gloria, mas no reposo: de repente
clamó una voz de lo alto de los cielos
Y los ecos tres veces á los ecos,
Gloria mas no reposo, repitieron.
El suelo tiembla: cual fulgentes faros
De los Andes las cúspides ardieron:
Y de la noche el pavoroso manto
se trasparenta y ráigase, y el éter
en rosea luz bañado Resplandece.

Cuando improviso, venerable Sombra
En faz serena y ademan augusto
Entre cándidas nubes se levanta.
Del hombro izquierdo nebuloso manto
Pende, y su diestra aereo cetro rige;
Su mirar noble, pexo no sañudo;
Y nieblas figuraban a su planta
Penacho, arco, carcax, flechas y escudo.
Una zona de estrellas
Glorificaba enderredor su frente,
Y la borla imperial de ella pendiente.

Miro a Junin: y plácida sonrisa
Vagó sobre su faz. „ Hijos, decia,
Generacion del Sol afortunada,
Que con placer yo puedo llamar mia.
Yo soy Huaina-capác: soy el postrero
Del vástago sagrado;
Dichoso rey, y Padre desgraciado.
De esta mansion de paz y luz he visto
Correr las tres centurias
De maldicion, de sangre y servidumbre,
Y el imperio regido por las Furias.

„ No hay punto en estos Valles y estas Sierras
Que no mande tristísimas memorias.
Fuentes mil de sangre se cruzaron
Aquí y allí: las tribus numerosas
Al ruido del cañon se dispararon,
Y esposos mortales de mi gente
Aún á las mismas rocas fecundaron.

„ Mas allá cayó mi hijo entre los fierros
De su sagrada magestad indignos....
Un insolente y vil aventurero,
Y un iracundo sacerdote fueron
De un poderoso Rey los asesinos...
¡Tantos horrores y maldades tantas
Por el oro que hollaban nuestras plantas!

„ Y mi Huáscar tambien!... ¡Yo no vivia!
Que de vivir, lo juro, bastaria
Sobrara á Hércules la hidra española
Esta mi diestra triunfadora sola.

„ Guerra al Usurpador. ¿qué le debemos
¿Luces, costumbres, religion ó leyes? ....
¡Si ellos fueron estúpidos, viciosos,
Feroces, y por fin supersticiosos!

¿Qué religion? ¿la de Jesus?... Blasfemos
Sangre, plomo veloz, cadenas fueron
Los sacramentos santos que trajeron.
No estableció la suya con mas ruina
El mentido profeta de Medina.

„Oh Religion! ó fuente pura y santa
De amor y de consuelo para el hombre,
¡cuantos males se hicieron en tu nombre!
¿Y que lazos de amor? Por los oficios
De la hospitalidad mas generosa,
Fierros nos dán, por gratitud suplicios.

Todos, si, todos: ménos uno solo:
El martir del amor americano,
De paz, de caridad Ministro santo,
Divino Casas, de otra patria digno.—
Nos amó hasta morir: Por tanto ahora
En el Empireo entre los Incas mora.

„En tanto la hora inevitable vino
Que con diamante señaló el destino
A la venganza y gloria de mi pueblo.

Y se alza el vengador. Desde otros mares
como sonante tempestad se acerca;
Y fulminó. Y del Inca en la peana, "
Que el tiempo y un poder fatal profana
Cual de un dios ixitado en los altares
Las víctimas cayeron a millares.

„ O campos de Junin! — O predilecto
Hijo y amigo y vengador del Inca!
O Pueblos, que formais un pueblo solo,
Y una familia, y todos sois mis hijos.
Vivid, triunfad ... „
El Inca esclarecido
Iba á seguir: mas de repente queda
En estasi profundo sumergido:
Atónito en el cielo
~~Ambos~~ ojos inmoviles ponia;
Y en la improvisa inspiracion absorto
La ~~sombra~~ de una estatua parecia.

Cobró la voz al fin. „ Pueblos, decia
La pagina fatal ante mis ojos
Desenvolvió el destino, salpicada

Toda en purpúrea sangre; mas entorno
Tambien en bello resplandor bañada.
Gefe de mi nacion, nobles Guerreros,
En vez de cantos nueva alarma suene,
Y requerid los inclitos aceros,
Que en otros campos de inmortal memoria
La patria os pide, y el destino os manda
Otro afan, nueva lid, mayor victoria.,

Las legiones atónitas oían.
Mas luego que se anuncia otro combate
Se alzan, se arman, y al órden de batalla
Vfanas y prestísimas corrieran;
Y yá de acometer la voz esperan.

Reina el silencio — mas de su alta nube
El Inca esclama: „ De ese ardor es digna
La ardua lid que os espera,
Ardua, terrible; pero al fin, postrera.
— Ese adalid vencido [12]
Vuela en su fuga á mi sagrada Cuzco
Y en su furia insensata
Gentes, armas, tesoros arrebata,

Y á nuevo azar entrega su fortuna.
Venganza, indignacion, furor le inflaman
Y allá en su pecho hierven como fuegos
Que de un volcan en las entrañas braman

„ Marcha: y el mismo campo donde ciegos
En sangrienta porfía
Los primeros tiranos disputaron
cual de ellos solo dominar debia,
Pues el poder y el oro dividido
Tentar su ardiente fiebre no podia;
En ese campo, que á discordia agena
Debió su infausto nombre, y la cadena
Que despues arrastró todo el Imperio;
Allí, no sin misterio
Venganza y gloria nos darán los cielos
— ellas no será sin sangre — Yo temblara
Si mi ser inmortal no lo estorbara.

„ Allí Bolivar en su heroica mente
Mayores pensamientos Revolviendo,
El nuevo triunfo trazará, y haciendo
De su genio y poder un nuevo ensayo
Al jóven Sucre prestará su rayo.

Al joven animoso
A quien del ecuador montes y rios
Dos veces aclamaron Victorioso. 14
— Ya se verá en la frente del Guerrero
Toda el alma del Heroe Reflejada,
Que él le quiso infundir de una mirada.

Como ~~torrentes~~ desde la alta cumbre
Al valle en mil raudales despeñados,
Vendrán los hijos de la infanda Iberia
Sobervios en su fiera muchedumbre,
Cuando á su encuentro volará impaciente
Su juventud, Colombia belicosa,
Y el caudillo imperterrito á su frente.
¡Attroz, horrendo choque, de arax lleno!
Cual atunde y espanta en su estallido
De horrida tempestad el postrer trueno.
Arder en fuego el aire,
En humo y polvo escurecerse el cielo,
Y con la sangre que rebosa el suelo
Se verá el Apurimac de repente
Embrabecer su rapida corriente.

" Mientras, por sierras y hondos precipicios

A la hueste enemiga
El impaciente Córdova fatiga;
Córdova, á quien inflama
Fuego de edad, y amor de patria y fama;
Córdova, en cuyas sienes con bello arte
En amistosa union se entrelazaron
Fu mirto, Vénus; tus laureles, Marte:

Con su clásico los Vélez recuerdan
El nombre de Junin: con Lara el suyo
Los bravos Riftes, Vencedor, y Bárgas.

Allá, por otra parte,
Sereno, pero siempre infatigable,
Flexible cual su nombre, batallando
Se presenta La-Mar: y se apresura
La tarda rota del protervo bando.
— Era su antiguo voto, por la patria
Combatir y morir. Dios complacido
Combatir y vencer le ha concedido.
Marte del pundonor, hé aquí tu dia.
Yá la calumnia impia
Baxo tu pie bramando confundida,
Te sonrie la patria agradecida:
Y tu nombre glorioso
Al armónico canto que resuena

En las amenas márgenes del Guáyas
se meselará: y el pecho de tu amigo
Sus hazañas cantando y tu ventura
Palpitará de gozo y de ternura.

„ Lo grande y peligroso
Para al cobarde, incita al animoso.
¡Que nuevo ardor! — Ya cede en toda parte
El número al valor, la tierra al arte.
El ginete impetuoso
Lánzase á tierra con el fierro en mano,
Cual te parece en trance tan dudoso
Lento el caballo, perezoso el plomo.
Ya el español vendido desfallece:
Pierde el valor, mas no las iras pierde,
Y en sangriento furor mordiendo el suelo
En vano un vengador demanda al cielo.

„ Entretanto las míseras Reliquias
Con todos sus caudillos humillados
Vendrán pidiendo paz. Y generoso,
En nombre de Bolivar y la patria
No se la niega el vencedor glorioso,

Y su triunfo sangriento
con el ramo feliz de paz corona.
Que el pecho americano
Arde en venganza si las armas toma,
Y cuando vence, todo lo perdona.

„ Las voces, el clamor de los que vencen
Y de Quinó las ásperas montañas,[16]
Y las hondas quebradas de la tierra,
Y los ecos sin fin de la ardua sierra,
Todo repite sin cesar, Victoria.
Y las brillentes linfas de Atpurimac
Y las fugaces linfas de Vcayale[17]
Se unen, y unidas llevan presurosas
En sonante murmullo y alba espuma,
Con palmas en las manos y coronas
Esta nueva feliz al Amazonas.
Y el espléndido Rey al punto ordena
A sus delfines, ninfas y sirenas
Que en clamorosos, plácidos cantares
Tan gran victoria anuncien á los mares

„ Salud, ó Vencedor. ó Sucre, vence:
Y de un nuevo laurel orla tu frente.

Alta esperanza de tu insigne patria,
Si sus leyes el hado no rompiese
Tu Bolivar serás... — Sola, este dia
Tu gloria sin Bolivar brillaria.
Tal el astro de Venus refulgente
Brilla de modo en la azulada esfera,
Que del nocturno cielo
Supo el imperio sin la Luna fuera.

Por las manos de Sucre la Victoria
De eterno lauro ceñirá a Bolivar.
Vete libertador, hijo y amigo,
El triunfo que predigo
Segunda vez Libertador te aclama.
Esta es la hora feliz: desde aqui empieza
La nueva edad al Inca prometida
De libertad, de paz y de grandeza.
Rompiste la cadena aborrecida;
La rebelde cerviz hispana hollaste;
Grande gloria alcanzaste:
Pero mayor te espera, si a mi pueblo,
Tal cual á la guerra lo conformas,
Y á conquistar su libertad le empeñas,

La rara y ardua ciencia
De merecer la paz, y vivir libre
Con voz, y egemplo y con poder le enseñas

„ Yo con riendas de seda regí el pueblo,
Y cual padre lo amé: mas no quisiera
Que el cetro de los Incas renaciera.
Que ya se vió algun Inca que teniendo
El terrible poder todo en su mano
Comenzó Padre, y acabó tirano.
Yo fui conquistador: ya me avergüenzo
De un glorioso y sangriento ministerio;
Fuera un conquistador, el mas humano
Formar, mas no regir debe un imperio.

„ Por no trillada senda, de la gloria
Al templo vuelas, ínclito Bolivar;
Pues el poder tremendo que te ha fiado
De los Padres el íntegro senado,
Que otro tiempo perder á Roma pudo,
En tu potente mano
Es a la libertad del Pueblo escudo.

„ Ó Libertad, este heroe que podia

Ser el brazo de Marte sanguinario,
Él es tu Sacerdote mas zeloso,
Y el primero que toma el incensario,
Y ante tu ara se inclina silencioso.
Ó Libertad. Si al pueblo americano
La gloriosa mision ha dado el cielo
De domeñar el monstruo de la guerra,
Y dilatar tu imperio soberano
Por las regiones todas de la tierra,
Y por las ondas todas de los mares;
No temas, con este héroe, que algun dia
Eclipse el ciego Error tus Resplandores,
Supersticion, derrive tus altares,
Ni que insulte tu ley la tiranía.
- Ya tu imperio y tu culto son eternos -
Y asi cual restableces en su gloria
Del Santo y poderoso
Pacha-camác el templo portentoso;
Tiempo vendrá, mi oraculo no miente,
En que darás á Pueblos destronados
Su magestad ingenita y su solio,
Animarás las ruinas de Cartago,
Restituirás a Grecia el Areópago,
Y a la humillada Roma el capitolio.

Fuya será, Bolivar, esta gloria:
Fuya, romper el yugo de los Reyes,
Y á su despecho entronizar las leyes:
Y, la discordia en áspides crinada
Por tu brazo en cien fierros aherrojada,
Ante las faces santas, confundidas
Harán temblar las armas parricidas.

„ Ya las hondas entrañas de la tierra
En larga vena ofrecen el tesoro
Que en ellas guarda el Sol: Y nuestro monte
Los valles regarán en lava de oro.
Y contemplando el vuelo arrebatado
De nuestras musas y artes, las Naciones
Del remoto emisferio celebrado,
Cual amigos y hermanos nos saludan,
Abriendo la carrera
La Reyna delos mares la primera. 18

„ Ó Pueblos, esta gloria será eterna,
Y vuestra libertad incontrastable
Contra el poder y liga detestable
De todos los tiranos conjurados,
Si en lazo federal de polo á polo
En la guerra y la paz vivis vnidos.

Vuestra fuerza es la union. Union, ó Pueblos,
Para ser libres y jamas vencidos.

Esta union, este lazo poderoso
La gran cadena de los Andes sea,
Que en fortisimo enlace se dilatan
Del uno al otro mar. Las tempestades
Del cielo ardiendo en fuego se arrebatan,
Erupciones volcánicas asolaran
campos, pueblos, regiones diferentes;
Y horrendas convulsiones amenazan
El globo destruir desde el profundo:
Ellos empero, firmes y serenos
Ven el estrago funeral del mundo.

" Esta es, Bolivar, tu mayor hazaña,
Y tu gloria mayor. — Vence entretanto,
Y los pueblos redime. Vence, triunfa —

Ya la pompa triunfal está dispuesta:
Ya se alzan los magnificos trofeos.
Tu nombre, la memoria de los siglos,
Aclamado será de todas gentes
En himnos, lenguas, metros diferentes.
Y entre todas la Voz del Guayas crece,
Y alas mas resonantes enmudece.

Tu la gloria serás de nuestros pueblos,
La esperanza y salud mientras vivieres,
Y el Angel tutelar que los proteja
Cuando al Empireo el vuelo arrebatares,
Y entre los claros Incas
A la diestra de Manco te sentares.

„ Así place al destino. — Ved al cóndor
Que las alas espléndidas batiendo
A la region del sol remonta el vuelo:
Y el augurio confirma que revelo.

„ Marchad, marchad Guerreros
Y apresurad el dia de la gloria:
Que en la fragosa margen de Apurimac
Con palmas os espera la Victoria. „

Dijo el Inca. Y las bóvedas eteréas
De par en par se abrieron,
En nueva luz y resplandor brillaron,
Y en celestiales cantos resonaron. —
Es el coro de cándidas Vestales:
Las vírgenes del Sol, que rodeando
Al Inca, como á sumo sacerdote,
En gozo santo y virginal acento

En torno ván cantando
Del Sol las alabanzas inmortales.

„ Alma eterna del mundo, Sol radioso,
Dios santo del Perú, Padre del Inca,
En tu giro glorioso
Regocíjate, ó Luz inestinguible,
Viendo á tu Pueblo para siempre libre.

„ La tiniebla de sangre y servidumbre
Que ofuscaba la lumbre
De tu radiante faz pura y serena
se disipó, y en cantos se convierte
El ruido antiguo de servil cadena.
Aquí la Libertad buscó un asilo:
Bolívar se lo dió. Y aquí la diosa
Poner sus aras, y su templo quiso.

Aquí, olvidada de su cara Helvecia,
Se viene á consolar de la ruina
De los altares que le alzó la Grecia.
Y en todos sus oráculos proclama
Que al Magdalena y al Rímac bullicioso 21
Ya sobre el tíber y el Eurotas ama.

„ Ó Padre, ó claro Sol, no desampares
„ Estos templos jamas, ni estos altares.

„Tu vivífico ardor todos los seres
anima y reproduce: por ti viven
y acción, salud, placer, beldad reciben.
Tu al labrador despiertas
y á las aves canoras
en tus primeras horas;
y son tuyos sus cantos matinales.
Y tu al guerrero inflamas
en amor de la patria y de la fama;
y tuyos son sus cánticos marciales.
Fecunda, ó Sol, tu tierra,
y los males repara de la guerra.

„Dios del Perú, conforta
el brazo que te venga;
no para nuevas lides sanguinosas
que miran con horror madres y esposas;
sino para poner á olas civiles
límites ciertos; y que en paz florezcan
de tu alma Paz los dones soberanos;
y arredre á demagogos y á tiranos.

„Brilla con nueva luz, ó Sol radioso,
Brilla con nueva luz en aquel día
del triunfo que prepara glorioso
á su Libertador la patria mia.

¡Oh qué pompa triunfal... digna de un Inca!

„Abre tus puertas, opulenta Lima,
Abate tus murallas y recibe
Al inclito Bolivar, que rodeado
De pueblos numerosos, y aclamado
Angel de la esperanza,
Y Genio de la paz y de la gloria,
En inefable magestad se avanza.

„Las Musas y las Artes revolando
En torno vár del carro esplendoroso;
Y los pendones patrios Vencedores
Al aire vago ondean ostentando
Del sol la imagen, de Iris los colores.
Ornan la pompa esplendidos trofeos.
Y por delante en larga serie marchan
Humildes, confundidos
Los pueblos y los Gefes yá vencidos.

„Allá procede el Astur belicoso;
Allí vá el Catalan infatigable,
Y el duro Aragonez poco tratable;
Y el Cantabro feroz que á la romana
cadena el cuello sujetó el portexo;
Y el Andaluz liviano
Y el adusto y austero Castellano.

Yá el altivo Faso nombre y gloria cede;
Y el grande Bétis, ménos orgulloso
Yá pagará su feudo al max undoso. —

„ El sol suspenso en la mitad del cielo
Aplaudirá esta pompa - Sol radioso,
Ó Padre, ó Dios, tu luz rompa y disipe
Las sombras del antiguo cautiverio:
Fu luz nos dé el imperio;
Fu luz la libertad nos restituya;
Fuya es la tierra, y la victoria es tuya.

Cesó el canto. Los cielos aplaudieron,
Y en plácido fulgor resplandecieron.
Todos quedan atónitos: y entanto
Fras la dorada nube el Inca santo,
Y las Vestales santas se escondieron.

Mas, ¿cual audacia te elevó alos cielos,
Humilde Musa mia? Oh, no revelej
A los seres mortales
Con debil canto arcanos celestiales.
Y que otros ciñan inclitos laureles
Con estro igual al dios que los inflama
Y los arrulle la parlera fama.

Yo volveré á mi flauta conocida
Entre los bosquecillos silenciosos
Y en medio á los rosales olorosos
Que matizan la margen de mi rio:
Y me diré feliz si mereciere,
Al colgar esta lira en que he cantado
En tono menos digno
La gloria y el destino
Del venturoso Pueblo Americano;
Yo me diré feliz si mereciere
Por premio de mi audacia,
Una mirada tierna de las Gracias,
El aprecio y amor de mis hermanos,
Una sonrisa dulce de la Patria,
Y el odio y el furor de los tiranos.

José Joaquin Olmedo

BIBLIOTECA MUNICIPAL DE GUAYAQUIL

Notas

1. Al verso 59 — El caudaloso Guáyas —

El Rio Guayaquil. Se cree q.e el antiguo nombre de esta provincia fue Guáyas, p.r uno de sus primeros Régulos.

2. Al verso 132 — Que del iris reflejan los colores V.a

El pavellon de colombia tiene los principales colores del iris; el del Peru lleva en el centro un sol.

3. Al verso 142 — ~~Otra vez vencedor~~, otra cantado —

En el poema de América, de q.e se ven fragmentos en la biblioteca americana:

Y la memoria eternizar desea
de aquellos granaderos de á caballo
Que mandó en chacabuco Necochea.

4. Al verso 199. — Y átu ingrato destino acerbo llanto.

Cuando se escribia este poema, todos temian q.e fueren mortales las numerosas heridas q.e recibió en Junin el gral. Necochèa, natural de Buenos-Ayres.

5. Al verso 208. Y otro nombre conquista con sus hechos. —

La caballeria peruana, mereció p.r las harana de este dia q.e se le diese el nomb.e de Usares de Junin

6. Al verso 227. Tal el joven Aquiles — V.a

La diosa tetis p.a impedir q.e su hijo Aquiles fuese

a la guerra de troya lo mando disfrazado de muger á la corte de Licomedes Rey de Sciros. Alli Aquiles se prendó dela hija del Rey, y vivia en medio de los placeres hasta q.e el astuto Ulises lo descubrió y lo llevó a Troya.

7. Al verso 255. — Si la meonia Musa —

Homero, hijo de Meon. Se cree tambien q. era natural de Meonia en el Asia menor. Ovidio lo llama Maeonides.

8. Al verso 301. — Una hora mas de luz —

La accion de Junin empezó a las cinco dela tarde la noche impidió la destruccion absoluta del egercito real.

9. Al verso 369. . . . . Soy el postrero Yn.a

Despues de Huaina-capac reinaron algunos Incas, pero el fue el ultimo q. poseyó y q.e abarcó integro el imperio. Los demas reinaron poco tiempo en un reino dividido, agitados de guerras civiles, ó encadenados por los españoles q. por farsa solian coronar á los legitimos sucesores, y despues los asesinaban.

9. Al verso 384. — Mas allá cayó mi hijo Yn.a

El Inca Atahualpa muerto en un cadalso por orden de Pizarro, y consejo del P.e Valverde q. de

paes fue obispo.

10 Al verso 390. — Y mi Huáscar tambien —

El Inca Huascar hijo predilecto de Huaina-capa no fue asesinado pr. los españoles; pero ellos fueron la causa de su muerte. Fuera si no se hubieran dado á intervenir en los negocios de los dos hermanos reyes, sus diferencias hubieran terminado de otro modo.

11. Al verso 420. — — Y del Inca en la peana.

La peana del Inca era un edificio en q. descansaban cuando atravesaba el gran camino de la cordillera. Sus ruinas están muy cerca del campo de Junin.

12. Al verso 455. — — — Ese adalid vencido —

El gral. español Canterac despues de la derrota de Junin marchó precipitadamte al Cuzco con toda su infantería, p.a preparar una segunda accion. Esta contramarcha fue una segunda derrota.

13. Al verso 463. — Y el mismo campo donde ciegos Da.

En el campo de Ayacucho fue la celebre victoria que predice el Inca, y q.e fijó los destinos

del pueblo americano. Allí mismo se disputaron los Almagros y Pizarros el dominio del Perú con tal encarnecimto. e q. pr. la montaraz. de unos y otros se llamó el campo Atyacucho, que se interpreta Rincon de muertos. Habiendo Reaido en ese solo la ruina del imperio, se aceleró la conquista de todo el Peru.

14. Al verso 481. — El Joven animoso. Ver

El Gral. Sucre fue nombrado pr. el Libertador General en gefe del ejercito unido, y mandó la accion de Atyacucho. En el año de 822 venció en Pichincha y en Bicentenaria.

15. Al verso 512. — Los bravos Rifles, Vencedor y Vargas

No ha sido posible hacer mencion en el poema de todos los Cuerpos q. se batieron, como Bogota, Voltijeros, Pichincha y Caracas: los batallones 1., 2. y 3. y legion peruana; y los granaderos y Usares de colombia y Junin; que se distinguieron todos sobre manera.

16. Al verso 554. — Y de Quinó las asperas montañas

El pueblo de Quinó ó Quinoa esta muy cerca del campo de Atyacucho.

17. Al verso 559. – A las fugaces linfas de Vcayale –

El Apurimac despues de vn largo curso entra en el caudaloso Vcayale, q. desemboca en el famoso Amazonas –

18. Al verso 653. La Reyna delos mares la primera –

La Inglaterra es la primera delas naciones de Europa q. ha reconocido vra. independ.a

19. Al verso 663 – La gran cadena delos Andes sea –

Se quiere espresar aquí el deseo de q.e los dos Pueblos p.r sus estrechas relaciones sean siempre como vno solo. En este sentido el Inca cuando en su vaticinio habla de mi pueblo y de mis pueblos quiere comprender á todos los pueblos q. estan vnidos y enlazados por la cadena delos Andes

20. Al verso 688. A la diestra de Manco –

Manco, el primer Inca, el primer legislador del Perú, decendido del cielo, y venerado como vna divinidad –

21. Al verso 724. Que al Magdalen y al Rimac &c.

El Rio Magdalena corre al mar pasando

por las cercanías de Bogotá, como el Lurotar por las cercanías de Esparta. El Rimac atraviesa a Lima, como el Tíber a Roma.